















ciona con cosas que les importan a los capitalistas: comprar, vender y los precios. Una buena parte de este libro trata sobre este tipo de economía. Sin embargo, también observaremos ideas económicas que provienen de una época muy anterior. Después de todo, cada sociedad, sea capitalista o no, debe tratar con el problema de cómo alimentar y vestir a su pueblo. Examinaremos ideas cambiantes en torno a la economía y veremos cómo ella misma ha cambiado; cómo a lo largo del tiempo las personas intentaron superar la escasez mientras trabajaban en campos y fábricas y se reunían en torno a sus ollas.

¿Acaso los economistas siempre describen la economía y emiten juicios en torno a ella como científicos cuidadosos y filósofos sabios? En ocasiones los han acusado de pasar por alto las penurias a las que se enfrentan los grupos desamparados de personas que quedan rezagadas conforme la economía avanza, en especial las mujeres y la población negra. ¿Se debe esto a que, a lo largo de la historia, los pensadores económicos han pertenecido a los grupos más privilegiados de las sociedades? A comienzos del siglo XXI, hubo una gran crisis económica ocasionada por las actividades imprudentes de los bancos. Muchas personas culparon a los economistas de no haberla previsto y algunos sospechaban que la misma se debía a la influencia que los beneficiarios de una economía dominada por las finanzas y grandes bancos ejercían sobre ellos.

Quizá, por lo tanto, los economistas necesitan algo más que las cabezas frías y los corazones calientes: ojos autocríticos, la habilidad de ver más allá de sus preocupaciones y de las maneras habituales de observar el mundo. Estudiar la historia de la economía nos ayuda a hacerlo porque al aprender cómo las ideas de pensadores previos nacieron de sus preocupaciones y circunstancias únicas, podemos ver más claramente cómo ocurre lo mismo con las nuestras. Por esta razón es tan fascinante unir la historia con las ideas, y por eso es tan vital para la creación de un mundo en el que más personas vivan bien.